

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.
NÚMERO DEL DÍA 5 CENTIMOS—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.
TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Rambla del Centro, 37.
París.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin.
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de **El Globo**,
APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Martes 10 de Diciembre de 1895

MADRID.—NÚM. 7330

¡NO!

El acto de ayer fué hermoso. Madrid se ha puesto con él a la altura de los pueblos más cultos, más celosos de su derecho y más dueños de sí mismos. No se realizan mejor ni acaso tan bien las grandes manifestaciones populares en las ciudades de la América y los Estados Unidos, habituados como están, desde remota fecha a los usos y prácticas de la democracia: en la propia Suiza no se lleva a cabo con mayor compostura ni con más íntima convicción el ejercicio del *referendum*. Confortó el ánimo de los que ponen los ojos en lo porvenir el soberbio espectáculo; asombró primero y conmovió después a los pesimistas; infundió valor a los débiles, e hizo salir del error en que estaban a todos aquellos que suelen tomar la indiferencia pública como base de sus torpes empresas y como vehículo de sus desdichadas ambiciones. Fuera puerilidad insinuar el entretenerse en contar y discernir el número de los manifestantes. Estiman unos que llegó a sesenta mil, y replican que no excedió de doce o catorce mil, los otros. Entre ambos extremos podría buscarse la verdad, pero no hay necesidad de perder el tiempo en comprobaciones inútiles. En la conciencia de todos está que con el voto de los asistentes hubiera habido de sobra para hacer dos elecciones de diputados a Cortes por la circunscripción de Madrid, y habrá mucho más de lo necesario para crear un Ayuntamiento, si los que ayer ofrecieron tan alto ejemplo en la vía pública, saben mañana demostrar igual entereza y unanimidad en los comicios.

Debe reconocerse, además, y ciego será quien no lo haya visto, que con las aspiraciones éideas de los manifestantes, simpatizaba y se identificaba la inmensa mayoría de los cien mil ciudadanos, alineados para presenciar el desfile, en toda la extensión del trayecto.

Creemos que a estas horas habrá comprendido el Gobierno la significación del acto. Por el centro de la principal arteria de Madrid nuevo pasaba la enorme masa popular, silenciosa, ordenada, recogida, sin cuidarse del aparato de fuerza desplegado ante sus ojos. Para verla, para saludarla, para darle su representación y su simpatía, formaba otra masa enorme, desde Atocha hasta la plaza de Colón, el resto del vecindario.

Y cerca de la desembocadura de las calles, en medio de la vía desierta, manteníanse inmóviles y ociosos los escuadrones y las compañías de la Guardia civil, los cuales, más bien que para precaver desórdenes, parecían estar allí para atestiguar en forma de la senectez de un pueblo. A una parte, la fuerza en obligada inacción y en total retraimiento; a la otra, el derecho en ejercicio y la razón en triunfo.

Pero, ¿y qué pedían los manifestantes? preguntan para buscar escusa a su derrota, los amigos del Gobierno. ¿Cuáles eran las soluciones propuestas, ó los arbitrios recomendados? ¿Qué querían? ¿Dónde está su memoria de agravios, ó su demanda de remedios?

En manifestaciones como la de ayer no se pide ni se propone nada. El pueblo, cuando se reúne y falla, bien sea en el Jurado o bien por medio del plebiscito, no necesita hacer más que responder en sentido afirmativo ó negativo a cualesquiera proposiciones y consultas.

Había una suprema interrogación pendiente. Urgía saber si Madrid, si España entera, estaba conforme con los procedimientos seguidos por los poderes y las autoridades, así en lo que concierne exclusivamente al Municipio como en lo que se refiere a todos los órdenes de la vida nacional; era preciso averiguar si el pueblo tenía confianza en sus gobernantes y administradores, y si ratificaba la sanción otorgada en otras instancias a los encargados de regirle.

El pueblo, con la representación de todas las clases y de todas las fuerzas que lo constituyen, ha contestado: ¡No!

LA MANIFESTACION

Solemné é indescriptible era el aspecto que ofrecía Madrid ayer a primera hora de la tarde.

En las calles principales de la población, lo mismo que en las de más escaso movimiento, todos los industriales y comerciantes, respondiendo a la general consigna, cerraban sus tiendas. El ruido simultáneo de las puertas y los telones metálicos producían una extraña sensación al vecindario, que contemplaba y comentaba a su placer aquel singular espectáculo.

Fuera de los estancos, las administraciones de loterías y las boticas, que tenían una sola hoja abierta, lo demás estaba cerrado, incluso los cafés, y el silencio y soledad de estas calles y vías, para los que están acostumbrados a verlas de ordinario tan animadas, era imponente.

El sol lucía todos sus esplendores en el cielo azul, favoreciendo las expansiones del pueblo madrileño con una temperatura primaveral.

Precauciones

Desde bien temprano, el Gobierno desplegó sus medidas de precaución, y la Guardia civil y la fuerza de Orden público lucieron sus vistosos uniformes por las calles.

Además, en los cuarteles se encontraban las fuerzas de infantería y artillería; dos regimientos de caballería de la guarnición, más otros dos de la misma arma, que han llegado de Alcalá, se hallaban distribuidos entre los Doks, Plaza de Toros y detrás del Palacio de Bellas Artes y en el cuartel de San Gil. La calle de Alcalá, delante del ministerio

de la Guerra, se hallaba cortada por un escuadrón de la Guardia civil y bastante fuerza de Orden público.

En Atocha

Desde poco después de la una empezaron a llegar al punto de reunión los manifestantes, verificándose la organización con el mayor orden.

Desde el Prado hasta Atocha desfilaron un gentío inmenso; las escaleras de la Cibeles, la barandilla del Prado y todos los sitios desde donde podía presenciarse el paso de la manifestación con alguna comodidad, se hallaban tomados previamente por los curiosos.

A las dos estaba totalmente lleno de gente el espacio comprendido entre la puerta de Atocha y el paseo de María Cristina. A esta hora llegaron los que habían de formar la presidencia de la manifestación.

En marcha

A las dos y cuarto se dió la orden de que comenzase la manifestación, y en el acto se pusieron en movimiento los gremios en el orden ya indicado de antemano por la Junta magna.

Era el siguiente: El Círculo de la Unión Mercantil.—La Cámara de Comercio.—Asociación de propietarios y ganaderos.—El Círculo Industrial.—El Fomento de las Artes.—El Centro Instruccionista del Obrero.—El Centro de Instrucción Comercial.—Colegio de médicos y farmacéuticos.—Asociaciones de arquitectos, maestros y aparejadores de obras.—Casinos, Círculos y Sociedades análogas.—Fondas, cafés y padrones.—Sociedad de horticultores y comisionados de los pueblos.—Expendedores de frutas y hortalizas.

Una comisión de los pueblos de Carabanchel y Leganes, en número de 600.

Gremios de ultramarinos, abacerías, coloniales y pescaderías.

Gremios de almacenistas y expendedores de vinos del interior y de las afueras.

Gremios dedicados a la expendición de carnes, pan, leñas y carbones.

Almacenes de ropa y sastretería.—Tejidos de lana y algodón y mercaderías.—Zapateros, herreros y cerrajeros.—Vidrieros y hojalateros.—Maestros albañiles y carpinteros con taller.—Senadores, diputados, banqueros y agentes de Bolsa, hombres políticos de todos los partidos y vecinos de Madrid.

Seguían a las Corporaciones académicas, socios del Ateneo, Facultades científicas y literarias, Sociedad de Escritores y Artistas, Círculo de Bellas Artes, Asociaciones de Enseñanza, Colegios preparatorios, escuelas públicas y Centros de toda clase, dedicados al cultivo de las artes y de las letras, autores y actores de teatro con las empresas y personal de los mismos, estudiantes y representación de los periódicos de Madrid.

Tan pronto como las agrupaciones se esparcieron abriendo camino, lo demás ya no ofreció ninguna dificultad, puesto que corporaciones y hombres políticos iban en grupos relativamente pequeños.

Figuraba delante de los que acompañaba a los Sres. Sagasta y marqueses de la Vega de Armijo, después el Sr. Silveira con algunos diputados de su agrupación, y por el orden que indicamos los Sres. Salmerón, Azcárate, Muro, Cervera, Marengo, Pedregal, Maura, Puigcerver, Gamazo, Nuñez de Arce, Angulo, Morat, Dato, Villaverde, Goroiztegui, Anón, Salvador, Rodríguez San Pedro, Navarro-Rodrigo, Gullón, Capdepón, Morayta y Abartzua, todos con grupos, y la comisión de la Junta magna, que cerraba el cortejo.

Agrupados, unos por redacciones, otros distribuidos, y acompañando a los hombres políticos, han asistido los redactores de todos los periódicos de Madrid, excepto los conservadores.

De éstos, algunos hallábanse intercalados entre las filas de espectadores para satisfacer las exigencias de la información.

Con el orden más perfecto desfilaron los manifestantes por los paseos del Botánico y Prado.

En la Bolsa ondeaba la bandera española. En las gradas de su atrio se hallaban presenciando el desfile hermosas y aristocráticas damas.

La Cibeles estaba cercada por un compacto y extenso anillo formado por mujeres y niños que cubrían todas las gradas.

En este sitio los tranvías interrumpieron varias veces la manifestación continuando después ordenadamente la marcha.

Al llegar a la plaza de Colón, los individuos de la Junta magna que formaban la presidencia, se situaron a la izquierda, desfilando por delante toda la masa de la manifestación.

Al llegar el Sr. Sagasta y cuando ya se disponía a retirarse, fue objeto de una ovación, con la cual gran parte del público quiso demostrarle sus simpatías.

Mientras los grupos aplaudían, el jefe del partido liberal procuró evadirse tomando un coche de punto.

En las cuestas que dan acceso a la Casa de la Moneda, multitud de curiosos se agrupaba para contemplar desde la balaustrada el desfile de los manifestantes.

El desfile duró desde las cuatro menos cuarto hasta las cuatro y veinte.

Una vez terminada la manifestación, la gente se dispersó con el mayor orden por las calles de Madrid, las fuerzas se retiraron también, y los establecimientos abrieron sus puertas, presentando la capital el aspecto de los grandes días.

Acto final

Al empezar el desfile de la manifestación ante la estatua de Colón, apenas inició el señor Mellado a sus compañeros de la Junta magna y a los señores de la directiva del Círculo de la Unión Mercantil la idea de dirigir un telegrama al ejército de Cuba, en nombre del pueblo de Madrid, reunido en manifestación solemne, todos acogieron con entusiasmo el pensamiento, haciéndolo suyo. Los directores del *Heraldo* y *El Liberal* salieron enseguida con el marqués de Cubas

para redactarlo y transmitirlo a Cuba al general Martínez Campos.

Hé aquí el texto de dicho telegrama:

«Madrid 9.—Habana.—General Martínez Campos. El pueblo madrileño, reunido en grandiosa manifestación para protestar de la inmoralidad del Ayuntamiento, termina este acto dirigiendo su espíritu a los que pelean por España, y saluda en la persona de V. E. al glorioso ejército de la patria.

Federico Ortiz, presidente del Círculo de la Unión Mercantil.—Marqués de Cubas.—Marqués de Urquijo.—Duque de Tamames.—Sagasta.—Salmerón.—Silveira.—Barrio y Mier.—Muro.—Vizconde de Alcira.—Por el Ateneo, Segismundo Moret.—Aguilera.—*El Imparcial*.—*El Liberal*.—*Heraldo*.—*El Tiempo*.—*El Correo*.—*El Correo Español*.—*El Siglo Futuro*.—*La Correspondencia de España*»

Número de manifestantes

Es muy difícil poder apreciarlo. El cálculo más general es que han asistido a la manifestación de 40 a 50.000 personas formadas, sin contar las filas de espectadores.

Hay quien hace subir la cifra a más de 80.000. En cambio, un ingeniero, amigo de *La Epoca*, ha informado al colega sentando varias premisas, basadas en supuestos poco ajustados a las observaciones de personas imparciales, para concluir que el número de manifestantes debió fluctuar entre 12.000 y 15.000.

Personas notables

Con el señor marqués de Cubas formaban la cabeza de la manifestación los Sres. Urquijo, Mollinedo, Trompeta, Figueroa, Rengifo, Labiano, González, Alonso Martínez, Monén, Ruiz de Quevedo, Casamayor, Forcada, Alvarez Larena y Sainz de Rueda.

Del partido tradicionalista vimos, entre otros, a los Sres. Barrio y Mier, conde de Casasola y Sanz.

Con el Sr. Salmerón iban los Sres. Pedregal, Muro, Ballesteros, Cervera y Morayta.

Del partido liberal los Sres. Sagasta, Vega Armijo, Moret, Gamazo, Maura, Nuñez de Arce, Becerra, Navarro Rodríguez, León y Castillo, Capdepón, Silveira, Villaverde, Azcárate, Labra, Goroiztegui, Venancio González, Salvador (D. Anón), Albareda, Angulo, Gullón, Puigcerver, Aguilera, Fernando González, Dato, Corzana, Cardenas, Rodríguez Samper, Sanz, Casasola, Castroserna, Arcoiz, Valcárcel, Ballesteros, Baselga, condes de Mejorada y de Bernard, Aliende Salazar, Comin, Landeche, Laserna, Laviña, Garjón, Sotorrao, Uraiza (D. Angel), Ramos Calderón, Canalejas, duque de Dénia, Eguilior, Monistrol.

El marqués de Sardoal, marqués de Puerto Seguro y de Villanueva, Merelles, Auñón, duque de Tamames, Cruz (D. Pablo), conde de Gamara, duque de Veragua, Suárez Inclán (D. Félix), Pastor y Landero (D. Pedro), conde de Romanones y marqués de Irujo, de Federico, Gallo (D. José Luis), Torrepadua, marqués de Ibarra y Valdeleza, García del Castillo, Garzón, Silveira (D. Luis), D. Eugenio, D. Mateo y D. Francisco Agustín, marqués de Casa Laiglesia, Linao, Sarthou, Laiglesia (don Francisco), Pérez (D. Vicente), Benayas, Picón, Rodríguez, Barroso, Hoppe, Rodríguez Yagüe, Gomas (padre é hijo), Pérez Caballero, Madrid Davila, Zozaya, Bertomat, Rancés, Nombro, Tristán, Alvarez de Toledo, conde del Casal, Travesedo, Barroeta, Alonso Castiello, Torre Villanueva, García Prieto, Trompeta (D. Alfonso), Uraiza (D. Andrés y D. Isidro), Medrano, Valdés, Fernandez Florez, Beraña, Ortega Munilla, Morote, Troyano, Sanchez Ortiz, Vicoat, (asset, D. Eduardo), Soldevilla, Nieto (D. Emilio), Quejuna, Marqués, Ritz Martínez, Rodríguez (D. Gabriel), Vidart, Diaz Moren, Pirals, Requejo, Avedillo, Ribot (D. Narciso), Rivas Morano, Alvarado, López (D. Daniel) y Ferreras; en suma, han asistido casi todos los diputados y senadores liberales.

El Sr. Silveira concurrió con todos sus amigos.

El marqués de Sardoal escribió al Sr. Sagasta, diciéndole que no asistía a la manifestación por no permitirse el delicado estado de salud, pero que se le hiciera constar su adhesión. Los círculos aristocráticos aportaron un gran contingente a la manifestación. Los banqueros y agentes de Bolsa pueden decirse que han asistido en masa, pues aparte del marqués de Urquijo, que pertenece a la Junta magna, se ha visto a los señores Reig, Sainz, Escanciano, Centurió, Tutsu, Bosch (D. Pablo), Moreno, Madariaga, Usia, Landaluze y Calamarte.

Varias noticias

La sesión de la Bolsa estuvo ayer muy animada; al pasar la manifestación, apenas se contaban dos docenas de personas en el salón.

Los empleados públicos estuvieron retenidos en sus oficinas.

Desde lo alto del ministerio de la Guerra y del palacio del marqués de Linares se sacaron varias vistas de la manifestación.

Entre las nutridas filas de espectadores que se extendían por toda la carrera, hemos oído a muchos decir que no formaban en la manifestación por considerarla ineficaz, no obstante hallarse conformes con la protesta del pueblo madrileño.

Comentarios

Son de apreciar por su significación las siguientes observaciones de *La Epoca*:

«Tanto para el Gobierno como para nosotros, la alocución de la Junta magna y la manifestación misma prestábase a un comentario benévolo y considerado.

Entre el tono declamatorio y agresivo para todo y para todos empleado en la primera soflama del Círculo Mercantil y la sobriedad y severa contención de la alocución última, existen diferencias muy de notar y muy favorables, desde luego, al documento de hoy. Mientras en aquel cada palabra contenía una provocación a la violencia y a la injuria,

en la alocución dirigida al pueblo de Madrid no hay nada que suene a subversivo: sus conceptos capitales, su sentido de la moralidad y del derecho, pueden hacerlos propios todos los monárquicos.

Pero ¿había necesidad de buscar formas extraordinarias de expresión para dar vida mayor a esos conceptos?

Sin manifestaciones y con manifestaciones, el partido conservador comulga en ese espíritu de justicia y de probidad, y cree firmemente en cuanto dice y sostiene la alocución de la Junta magna.

En otros escritos y en ciertos discursos pedíanse cosas audaces y temerarias, y hasta requeríase la abdicación de la regia prerrogativa, en beneficio del Círculo Mercantil.

Desde el momento en que los prudentes han vencido a los audaces, quedando abandonado el camino de la exageración y el disparate, es elemental que el Gobierno, y con el Gobierno sus amigos, si consideran innecesaria la jornada de hoy con sus apelaciones al derecho de manifestación, no tienen nada que oponer al sentido estricto de ese movimiento.

Claro está que, analizado este acto con seriedad, resultan mucho más numerosos los abstenciones que los presentes; mas, sea como quiera, por el sentido de calma y tranquilidad predominante en las palabras y en los hechos, no merece censura en modo alguno el acto de hoy.

Lo que dice el Gobierno

El Sr. Cánovas permaneció ayer tarde en la Presidencia, y allí hubo un verdadero jubileo. Acudieron todos los ministros a horas distintas, las autoridades y los jefes de la Guardia civil y de los cuerpos de seguridad y vigilancia. Cada cinco minutos llegaban noticias de la manifestación. Al disolverse ésta, fue a la Presidencia el Sr. Cos-Gayón y cambió impresiones con el Sr. Cánovas.

A las seis de la tarde el jefe del Gobierno se trasladó a palacio, y según noticias, manifestó a la regente que a su juicio la manifestación no había tenido la importancia y la significación que esperaba la Junta iniciadora, pues medidas las distancias y apreciados los espacios, el número de manifestantes no excedió de 10.000, descontados, por supuesto, las nutridas y compactas masas de curiosos que había a uno y otro lado del trayecto recorrido.

Quitó importancia a la manifestación, en sentir del Sr. Cánovas, el hecho de condenarla el Sr. Castelar y de no haber concurrido el Sr. Pi y Margall y sus correligionarios.

Por lo que a los carlistas se refiere, hizo notar que se habían dividido, siendo muchos contrarios a tomar parte en la manifestación.

El Ateneo, que había secundado al principio el movimiento de opinión, se abstuvo de concurrir.

El parecer del Sr. Cánovas es que la manifestación no altera en nada la situación política.

Como se ve estas manifestaciones distan bastante de los datos que ayer pudo apreciar y recoger todo el mundo.

El acto realizado ayer por el pueblo de Madrid fué altamente significativo, y habrá de tener decisiva trascendencia.

Merece muchos plácemes la comisión organizadora por el acierto con que supo prevenir y cuidar del cumplimiento del programa en sus menores detalles.

Los manifestantes y los espectadores, guardando el orden más perfecto, se han mostrado dignos del goce de las libertades establecidas en los pueblos que se hallan a la cabeza de la civilización.

CAMPAÑA DE CUBA

Llegaron ayer los siguientes despachos oficiales de Cuba:

«Habana 8.

A ministro Guerra: General Valdés, en conferencia telefónica que he tenido hoy, elogio el comportamiento y serenidad del coronel Segura al verse atacado y rodeado por fuerzas considerablemente superiores de Máximo Gómez y Maceo, de que he dado cuenta a V. E., teniendo nueve muertos y diez y seis heridos.

También me participa que en jurisdicción de Cienfuegos, columna compuesta de 60 de infantería de Barcelona, 45 de caballería, escuadrón voluntarios de Rotas y 20 a pie, encontraron partida Pancho Pérez, fuerte 800 hombres, con los que sostuvieron fuego, teniendo cinco muertos y cinco heridos, habiendo tenido el enemigo muchas bajas.—Campos»

Habana 8

A ministro Guerra: General Jiménez Moreno me dice que comandante Prats, con 180 hombres del batallón de Guadalupe y guerrilla de Sagua, batió el día 30, cerca de dicho punto, a Cartagena, con mucha gente, haciéndole un muerto, tomándole el campamento y cogiéndole 48 caballos, 18 armamentos, reses y víveres; nosotros tuvimos dos heridos.

Fuerza montada del general Linares reconoció Majamato, Paraiso y San Felipe, tirando grupo enemigo, que huyó, dejando un caballo.—Campos»

Habana 8.

A ministro Guerra: Participa alcalde Spiritus, ampliando sus exactas noticias, que en combate con coronel Segura, tuvieron insurrectos 70 bajas entre muertos y heridos.—Campos»

Habana 8.

General en jefe a ministro Guerra: Llegaron ayer sin novedad a Caibarien, batallones Pavia, Cataluña, Zaragoza y Saboya, siguiendo para su destino; y hoy a esta capital, generales Castellanos Obregón y Bazán.

Batallones Cantabria y Bailén, llegados

aquí ayer, han salido hoy para su destino.—Campos»

Según se cree, no hay en los despachos anteriores referencia alguna al avance de Gómez y Maceo por las Villas, ni a la incursión de los insurrectos hasta el límite de la provincia de Matanzas.

Podría esto servir para poner en duda aquellos lamentables sucesos; pero es el caso que de no ser ciertos no se hubiera tolerado la circulación de los telegramas particulares, pues todos éstos, antes de ir al cable, pasan por la previa censura.

Tenemos, por tanto, que seguir esperando explicaciones, las cuales se hacen más necesarias cada día.

Harto singular y extraño nos parece además el que en los cuatro telegramas mandados antayer a Madrid por el Sr. Martínez Campos, no haya ni una línea ni una palabra respecto a las operaciones, marcha y situación actual de Gómez y Maceo.

Por la cuenta, nada se sabe de eso en la Habana.

CRISIS ALEMANA

La caída del ministro prusiano Mr. de Koller, que un despacho telegráfico de ayer anunció, no deja de ser un factor de importancia en la historia de la lucha empeñada entre los socialistas alemanes y el emperador Guillermo II.

Ya advertimos a nuestros lectores en otro artículo la gravedad y proporciones del conflicto, juzgando hoy muy oportuno agregar a lo dicho algunas explicaciones sobre lo que significa la dimisión de Koller.

Representaba éste, en su calidad de ministro del Interior, el sentido de las agresiones más reaccionarias y violentas contra los socialistas, significando por lo tanto en apariencia su retirada, como una especie de satisfacción para los políticos alemanes que, no sin elocuencia y sensatez, le dieron de decir que lamentaban en extremo los procesos acaudados y las prisiones arbitrarias, precisando por creerlos adecuados para dar mejores armas a los revolucionarios, y cabalmente por ser enemigos de un socialismo que fomentaría las persecuciones trágicas.

Lo que hay que explicar ahora es si esta dimisión de Koller es síntoma de mayor respeto al derecho por parte del emperador. Si dicho ministro era el instrumento más acreditado para combatir al socialismo, creíase que el haber consentido en su separación del ministerio Guillermo II, implicaba de parte de éste una rectificación poco menos que absoluta en punto a las reglas generales de conducta que respecto del partido de la revolución social había adoptado el soberano germánico.

Pero el caso es que Mr. de Koller tiene derecho a proclamar que ha merecido y tenía ganada la confianza de Guillermo II, gracias a haber sido el ministro que ha comenzado por perseguir a Babel y terminado su carrera oficial con las visitas domiciliarias y la disolución de las principales asociaciones socialistas, medidas todas que sin duda han obtenido la sanción imperial cuando fueron adoptadas con tanta firmeza y cuando no han sido rectificadas hasta el presente en forma alguna.

No representa, por lo tanto, dicha separación, un cambio de criterio en los juicios que Guillermo II, desde las cumbres de su egolatría imperial, tiene formados de los socialistas. El soberano autor de composiciones musicales y cuadros alegóricos, ha necesitado ver en la conducta de Koller un tejido de faltas tan graves, de errores de conducta y deficiencias de procedimientos respecto de su superior jerárquico y de sus colegas, para permitir su caída. El fondo mismo de la política del ministro separado, no es lo que se condena, sino las apariencias comprometedoras, pues para todo el mundo es ya notorio cuán hostil es Guillermo II a el régimen liberal, para que ni por un momento pueda pensarse que al prescindir de Koller prescinde y abomina de la tendencia reaccionaria y de violenta resistencia que éste representaba.

Por eso, en efecto, se ha tardado, no obstante ser insostenible la situación de Koller, en prescindir de tal ministro, y el emperador ha sentido vacilaciones bien manifestadas en lo contradictorios que han sido los rumores y noticias que acerca de esta crisis han corrido. Y es que Guillermo II, perseverando en creer que la política de su ministro era conveniente, no ha podido menos de advertir que atacando a Koller por las faltas legales que ha cometido, corría el riesgo de hacer creer que condenaba el sentido de esos procedimientos, cuando en realidad le parece que afirmarlo con invariable energía y cada vez con más claridad, constituye el secreto núcleo de la victoria que aguarda obtener sobre los socialistas.

Aparte de esto, la elección del sucesor de Koller era otro problema cuyas dificultades justificaban anduviese remiso el soberano alemán en la adopción de un acuerdo categórico.

De todas maneras, dos vienen a ser las consideraciones interesantes y de importancia general que se deducen de la caída política de Koller.

Por una parte, el emperador continúa en la misma actitud violenta y de antagonismo personal respecto de los socialistas, que habían un idioma en absoluto intolerable para el espíritu del soberano más feudal y anacrónico de Europa, mientras por otro lado, la desaparición de Koller suscita entre los conservadores todo género de recelos y temores respecto de lo porvenir, y en especial respecto de la aptitud para el combate en el ministerio nuevo.

Aparte de estas dos consideraciones, que consideramos tan fundadas como deplorables, puesto que en nada disminuyen las proporciones y gravedad del conflicto, sólo cabe de

cir, por lo que a Keller directamente se refiere, que su retirada es de alabar, porque al cabo se trata de la desampliación oficial de un enemigo declarado del liberalismo.

Podrá suceder que el socialismo germánico sea un peligro inmediato para la tranquilidad alemana y una causa de lamentables desarrollos del espíritu antidemocrático en otros países; pero si esto último es grave, no lo es tanto lo primero, porque al fin puede servir para que una organización militar, presidida por un soberano enemigo del derecho moderno, se regenera y purifique cuando le pase esta calentura del desafío provocador de cuanto es más poderoso, aunque sea tan erróneo, que el prestigio imperial de un moderno ó antiguo rey-sargento.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Noticias de Canarias

Santa Cruz de Tenerife 8.—Hoy, con motivo de la festividad de la Concepción, patrona de España, la escuadra inglesa, surta en este puerto, ha dado una prueba de defensiva a nuestro país, apareciendo empavesada desde la salida del sol.

La corbeta de guerra española *Nautilus* y el cañonero *Bulafia*, hicieron las salvas de ordenanza a las doce, así como los fuertes de la plaza.

Los buques de guerra ingleses *Active*, *Volage* y *Chapin* siguieron su ejemplo, presenciándose en este puerto un magnífico espectáculo.

El contralmirante de la escuadra inglesa, acompañado de su Estado Mayor y de los comandantes de los buques, ha cumplimentado a las autoridades superiores de esta provincia.

Elecciones en Rumania

Bucharest 9.—Ayer se han verificado las elecciones de compromisarios de la Cámara de diputados, resultando elegidos tres conservadores y 72 liberales.

Buque naufrago

Roma 9.—El buque español que naufragó durante el ciclón de ayer en Porto-Ferrajo, habiendo logrado salvarse la tripulación, es el bergantín goleta *Tres Amigos*, de la matrícula de Alicante, y cuyo armador es don José Bosch, de Palma de Mallorca, tenía cerca de 100 toneladas.

La mandaba el capitán mallorquín Nadal. Se hacen elogios del noble y valeroso comportamiento del capitán y tripulantes del vapor italiano *Lombardia*, a quien se debe el salvamento de los naufragos.

Fáciles triunfos

Lisboa 9.—En las elecciones municipales celebradas ayer, las candidaturas de los amigos del Gobierno han triunfado por gran mayoría, tanto en la capital como en la mayor parte de las provincias.

Ha sido muy notado, especialmente este resultado, en Oporto, Braga y Viseo, donde los progresistas, desde hace largos años, venían obteniendo la victoria.

A un cuando en algunos colegios electorales, ha sido muy disputada la elección, no se tiene noticia de que haya ocurrido suceso alguno desagradable, ni de que el orden haya sido turbado.

Cólera

Cairo 9.—En esta población se ha señalado un fallecimiento por causa de la enfermedad cólica.

Espérase que no tenga la dolencia carácter epidémico.

La cuestión de Oriente

Paris 8.—La prensa austriaca publica la siguiente nota oficial:

«El Gobierno ruso, que considera el acuerdo de todos los Gabinetes debido a la iniciativa de Austria-Hungría, de todo punto provechoso al mantenimiento de la paz, no se separa en manera alguna de las demás potencias en la cuestión relativa al aumento de las fuerzas navales en las aguas de Turquía.»

Por lo tanto, ha encargado al Sr. De Nollidoff, su representante en Constantinopla, que de acuerdo con sus demás colegas, procure en lo posible no herir las susceptibilidades del sultán, sin dejar por esto de insistir en las reclamaciones diplomáticas.

Londres 9.—Ayer salió el Tamesis el vapor que conduce 300 hombres de refuerzo con destino a la expedición contra los achantis (Africa occidental).

Dicho buque hará escala en Canarias. Entre los expedicionarios va el príncipe de Battemberg, a quien no se ha designado cuerpo ni regimiento alguno, quedando a las órdenes del general en jefe.

Viena 9. Vencida la resistencia del sultán respecto del aumento de los buques de guerra en los Dardanelos, las potencias tratarán ahora de conseguir que se planteen cuanto antes las reformas concedidas a la Armenia, donde es preciso adoptar medidas urgentes para restablecer la paz y la confianza.

Londres 9.—Un despacho de Constantinopla, dirigido al periódico *The Times* da cuenta de que el embajador de Rusia, Sr. Nelidoff ha informado a las demás embajadas de las potencias haber recibido un mensaje del emperador sultán referente a los segundos buques de estación en aquellas aguas.

Los representantes de las potencias resolvieron aguardar el resultado de la entrevista de Nelidoff con el sultán, señalada para ayer mismo.

El periódico *Daily Chronicle* cree, por noticias recibidas también de la capital de Turquía, que el emperador otomano contribuirá poderosamente a que queden vencidas en breve todas las dificultades existentes.

Temporal

Bruselas 8.—Hay que deplorar bastantes desgracias a consecuencia del violento temporal que se desencadenó en el mar del Norte. Varios buques, no pudiendo hacerse a la mar ni llegar a un puerto, fueron arrojados a la costa.

Una fragata austriaca, que se dirigía de Amberes a Buenos Aires con un rico cargamento, naufragó cerca del primero de dichos puertos.

Dos grandes buques encallaron en la desembocadura del Escalda.

La Hacienda serbia

Belgrado 9.—Durante los debates del Mensaje de la corona, el ministro de Hacienda ha declarado que por vez primera desde hace muchos años el cupón va a ser satisfecho un mes antes de la época de su vencimiento, pudiéndose haber hecho frente a todas las atenciones públicas con los ingresos regulares y sin recurrir a ninguna clase de Deuda.

Empréstito francés

Paris 9.—El proyectado empréstito para atenciones de la India China no excederá de ochenta a ochenta y cinco millones y servirá

para liquidar el pasivo financiero de los protectorados de Francia y proceder a la ejecución de las obras públicas más urgentes.

La crisis alemana

Berlin 9.—Con motivo de la caída del ministro del Interior Sr. Koeller, recuerdan los periódicos que su antecesor el conde de Eulen-burg cayó hace un año por causa del proyecto de ley contra los trabajos subversivos, y que aquél ha caído ahora por su desgraciada campaña contra el socialismo.

Berlin 9.—Confirmando los anuncios comunicados por telégrafo, Von der Rothe, presidente de la regencia de Eusoldorf, ha sido nombrado ministro del Interior.

Los italianos en Africa

Roma 9.—Se han recibido noticias de Abisinia, que no carecen de gravedad. El ejército de Choa consiguió rodear a la columna mandada por el mayor Torelli, compuesta de cinco compañías que se hallaban acampadas en Ambalagi.

El general Arimondi, que avanzaba para apoyar a Torelli, encontró al enemigo a mitad del camino entre Makalle y Ambalagi, librándose tenaz combate, pero viéndose obligado a regresar al punto de partida.

Del mayor Torelli y de su columna no se tienen noticias.

Roma 9.—En la sesión celebrada en la Cámara de diputados, los Sres. Torracca y Rubini han pedido al Gobierno noticias de Masuah.

El general Moioni, ministro de la Guerra, ha confirmado el despacho del general Barattieri, aunque añadiendo que las posiciones ocupadas por los italianos son seguras.

El suceso es grave, pero ampliamente reparable, y para ello no se omitirá ningún esfuerzo.

Los Sres. Torracca y Rubini hacen cumplido elogio de los combatientes, siendo recibidas sus manifestaciones con gran aplauso.

El Sr. Imbriani censura la política del Gobierno, siendo acogidas sus calabras con rumores.

Se declara terminado el incidente.

Roma 9.—En el encuentro de Ambalagi, ya comunicado por telégrafo, el ejército de Choa dió muerte a 13 oficiales y 1.200 soldados italianos.

Los diputados socialistas

Berlin 9.—El Reichstag ha aprobado una proposición suspendiendo los procedimientos judiciales contra los diputados socialistas. El Sr. Posedowski ha hecho acto seguido la exposición del presupuesto del Imperio.

Incendio a bordo

Londres 9.—Según despachos de Loith (Escocia), se ha declarado un incendio a bordo del vapor *Principia*, que se dirigía de Shields a Nueva York.

El buque trató de refugiarse en Fanoo, pero no pudo lograrlo y se fué a pique, pereciendo en el siniestro veintiocho de sus tripulantes.

Uno de los mismos consiguió salvarse.

NOTICIAS DE BARCELONA

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Barcelona 9 (8.30 noche).—Ha llegado aquí el conde Pecci, sobrino del Papa.

La muerte del expeditado a Cortes y condecorado Sr. D. José Sert, ha causado general sentimiento.

Ha solicitado el traslado a Zaragoza, dicese que con motivo de los últimos disgustos universitarios, el catedrático D. Bartolomé Felín.

—Roldós.

ACTUALIDADES CIENTÍFICAS

El algodón artificial

La idea de producirlo todo artificialmente en cualquier momento, y sin el concurso de la naturaleza, aguija los ingenios. Desde hace algunos años, la producción de fibras textiles preocupa a los químicos inventores, pues sería un magnífico descubrimiento el fabricar con primeras materias baratas fibras, cuyo uso es tan común, y de las que se hace un consumo tan grande.

La seda, la más preciada de las fibras textiles, ha sido el primer objetivo de los inventores. Ya en la Exposición de París de 1889 presentaron Chardonnet y Vivier fibras de seda artificial, con las cuales se fabrican preciosos tejidos para cortinajes, vestidos, tapicerías, etc. Pero como estas fibras, aunque sólidas y muy a propósito para ser coloreadas, son extremadamente combustibles, el problema que ahora se trata de resolver es que, sin perjuicio de la flexibilidad, resistencia y brillo, sean poco menos que incombustibles.

Así las cosas, la seda artificial ha dado la primera idea y el punto de partida para la fabricación artificial de las fibras de algodón. Pudiera decirse que este es de uso popular, ofreciendo en tal sentido la resolución del problema ventajas inapreciables para las necesidades del consumo. Mr. Mitchell cree haber hallado el procedimiento que hacía falta para producir fibras de algodón natural. La base de su preparación es la madera, la cual, si ha de ser útil, debe estar sana por completo.

Una vez que esté escogida la que sea a propósito, córtase en rodajas de unos 5 centímetros de largo, cuidando de quitar a todas ellas los nudos y corteza. Después de esto se procede a la división de las rodajas en pequeños fragmentos de tres a cuatro centímetros de largo, otro tanto de ancho y unos milímetros de espesor. Utilízase después la máquina que efectúa el trabajo, la cual se compone de una rueda horizontal provista de cuchillos cortantes y animada de un movimiento de rotación. Conducida la madera por dos rodillos compresores, es sometida a la acción de esta rueda y convertida en astillas con una facilidad sorprendente, pues bastan 25 ó 30 segundos para conseguirlo con pedazos de un metro de largo y 25 centímetros de diámetro.

Hecho esto, la madera se introduce por un inmenso cilindro horizontal denominado legador que mide 12 metros de largo y cuatro de diámetro y que puede contener cien metros cúbicos de madera cortada. Cargado este aparato, que es de cobre, forrado en el interior de plomo, se introduce en el vapor y se deja así durante diez horas, hasta que se agregue a su contenido la cantidad de 80 metros cúbicos de legía de bisulfito de sosa, y se calienta a la presión de tres atmósferas durante unas 36 horas.

Al salir del aparato, la madera está desmenuzada y blanca. Después se lava bien y se somete a presión entre dos cilindros para secarla; antes se puede blanquearla mediante el cloruro de cal ó por el procedimiento electroquímico. La celulosa pura así obtenida, se calienta en un autoclave, empleándose entonces el cloruro de zinc, el ácido clorhídrico y el ácido acético, con más el aceite de ricino,

la caseína y gelatina, materias todas que sirven para dar cohesión a la fibra que se pretende obtener.

El resultado de estas mezclas y preparaciones es una masa pastosa que se introduce en un recipiente, donde un émbolo la comprime y obliga a pasar por una hilera donde se convierte en hilo.

Es éste parecido al algodón ordinario, pero resulta menos fuerte que el algodón natural. Haciéndolo pasar por un baño de tanino débil, se puede tejer y teñir con la mayor seguridad, siendo susceptible de admitir todos los colores artificiales y adquirir los tonos más variados, llegando a adquirir muy hermoso brillo cuando el hilo está revestido de parafina.

A todo esto hay que agregar, finalmente, que haciéndole sufrir la operación del apergaminado adquiere ese algodón una semitransparencia que es del mejor efecto.

Para que no quede nada por decir, agregaremos a la explicación de este útil invento, que la operación del apergaminado consiste en hacer pasar el algodón por un baño de agua amoniacal y otro de agua fría.

El mayor buque de velas

Hace poco más de tres años que salió por primera vez de un puerto de Inglaterra el magnífico buque alemán, de cinco mástiles, *Maria Rickmers*, del cual no se ha vuelto a saber nada, pues desapareció sin dejar de sí el menor vestigio. Desde entonces, el buque de proporciones análogas que se ha construido ha sido el barco *La France*; pero, según las últimas noticias, Alemania es hoy la poseedora del mayor buque de velas del mundo.

El día 8 de Junio de este año se botó al agua en Tecklenburg la nave de cinco mástiles *Polast*, siendo en capitán el hábil piloto Hilgendorf, cuyos buques se han hecho célebres por la rapidez de sus travesías. La casa de Hamburgo que ha mandado construir el *Polast* puede estar satisfecha, pues dicho barco es tan grande, que a su lado parecen pigmeos los que hasta aquí se consideraban gigantes. Tiene 426 pies y seis pulgadas de largo, por 52 de ancho y 32 de alto. Su capacidad es de 6.150 toneladas, ó sean 550 más que *La France*.

Podrá formarse idea de sus colosales proporciones, teniendo en cuenta que se emplearon 5.551.500 libras de hierro, habiendo transportado ya una carga de salitre que ascendió a 13.227 sacos. Esta cantidad requeriría para su transporte en ferrocarril 600 vagones dobles, que en un sólo tren darían a éste una extensión de más de tres millas.

El *Polast* tiene 39 velas, y si se unieran todas sus fajas en una sola pieza, llegarían a alcanzar el largo de una milla y media. A lo dicho se agrega que no sólo es el mayor, sino también el más elegante entre todos los de su clase en el mundo por su construcción y sus accesorios.

Telegrafía sin hilos

Según leemos en la *Revue Pratique de l'Electricité*, la Compañía general de electricidad de Berlín está ocupándose seriamente en el estudio del interesante problema de la telegrafía sin hilos, cuya solución buscaron ya Edison, Preece, Stevengon y otros.

Según el sistema ideado por el ingeniero Rathnau, se colocan en el agua dos grandes placas metálicas a unos 200 metros de distancia, en posición paralela y enlazadas con los dos polos de una batería de acumuladores. Por medio de un contacto y un interruptor especial se puede hacer pasar desde esta batería a las dos placas metálicas corrientes intermitentes doscientas veces por minuto. Estas corrientes se propagan a varios kilómetros de distancia por las mismas aguas. Si, por ejemplo, se colocan otras dos placas, también paralelas, a la distancia de varios kilómetros, se radian 50 metros entre sí, y se enlazan por medio de un teléfono, se pueden oír fácilmente las corrientes enviadas por el agua desde la estación de partida.

Los experimentos hechos hasta ahora no permiten hablar de una telegrafía sin hilo completamente utilizable, pues lo que existe ahora es el comienzo interesante de una serie de estudios y observaciones que permitirán algún día transmitir el pensamiento sin los medios actuales de conducción.

La experiencia más importante que hasta ahora se ha hecho ha consistido en telegrafiar desde la estación central, establecida sobre el Wannsee, en New Chadow, hasta otra estación situada en el río Havel, distantes entre sí unos cinco kilómetros, demostrando dichos ensayos la posibilidad de establecer en no lejano tiempo un servicio regular de comunicación entre las naves que estén en el mar y la estación situada en tierra firme.

La opinión general es que este medio de comunicación será de mayores y mejores resultados que el de señales. Las experiencias indicadas se han llevado a cabo en agua dulce, creyéndose que en el agua del mar darán mucho mejores resultados, por ser el agua salada mejor conductor de la electricidad.

El aire esterilizado

En la revista *Archives de Biologie* publica Mr. Kijanzin, profesor de la Universidad de Kieff, los resultados de una serie de investigaciones que ha hecho sobre la influencia del aire esterilizado en la vida de animales inferiores.

Colocó alguno de éstos en aparatos especiales durante varios días, de suerte que no respiraban ni tomaban más que aire y elementos esterilizados.

El aire, sobre todo, estaba enteramente purgado de microbios, hasta el punto de que una placa de gelatina expuesta a la corriente de entrada en los aparatos, no presentó ni la menor huella de colonias de bacterias durante todo el periodo de los experimentos. Los animales fueron pesados antes y después de los ensayos, y sus secreciones analizadas, repitiéndose las observaciones en condiciones idénticas y en aire no esterilizado como comprobación.

Según los primeros experimentos, parecía producirse una disminución notable en la asimilación de las materias azoadas, cuando el aire y los alimentos se hallaban limpios de micro-organismos. Estos últimos ayudan, evidentemente, a la descomposición de las materias azoadas que ingresan en el intestino, y es probable que la asimilación de ellas se reduzca más aún si se llega a poder purgar de microbios el mismo intestino antes del experimento.

El segundo resultado obtenido es el de que los animales pierden peso más rápidamente que en circunstancias normales, al paso que aumenta exageradamente la secreción de nitrógeno y de ácido carbónico.

El tercer resultado es más notable todavía, y consiste en que en la mayoría de los experimentos, los animales han muerto unas veces al cabo de algunas horas, ó de algunos días de comenzada la operación, sin que haya sido posible averiguar la causa.

La idea de que el aire esterilizado no es propio para la vida animal, sería muy tranquilizadora y quitaría muchas aprensiones; pero el autor de los experimentos declara que, por

mucho cuidado que haya puesto en su ejecución, no bastan para justificar dicha hipótesis y admitir que los microbios del aire son necesarios a la vida.

EL PARTIDO REPUBLICANO NACIONAL

ADHESIONES

procedentes de la Unión Constitucional Republicana.

Valencia 9 (3.50 t.)—Reunidos los republicanos nacionales, hemos acordado nombrar una comisión organizadora, y dirigir a la Junta de Madrid un mensaje de adhesión. —Cano Pacheco.

En Hellin (Albacete) se ha constituido en la siguiente forma el comité local del partido:

Presidente, D. Manuel Escobar Carretero. Vicepresidente, D. Diego Abellán Moreno. Secretario, D. José Fajardo Baideo.

Vocales: D. Diego Carretero y Bueno, don Francisco Más López, D. José Cano Ruiz y D. Dámaso López Araus.

Representante en el Comité provincial, don Amador Cano Ruiz.

EL DEBER OFICIAL

Estábamos en el café, y alguien se puso a hablar mal de los agentes de la autoridad.

—No deja usted de tener razón, hasta cierto punto—le repliqué—; los más de ellos, mientras desempeñan el cargo, no valen gran cosa. Y si no; juzgue usted por lo que voy a referir. En una casa de campo que poseo a corta distancia de esta ciudad, tengo de hortelano a un antiguo guardia municipal. Después de haber enjaulado no pocos granajes, ahora cuida de los melones y de las flores, y sus toscas manazas, que han agarrado más de un ladrón, enderezan delicadamente un tallo inclinado. Las flores le han cambiado, según él mismo suele decir.

—Verdad es que éstas no huelen tan mal como aquella genteza,—añadió con su sonrisa bonachona.

He aquí lo que me contó una mañana en la huerta, después de posar en el suelo la regadera con que acababa de regar un cuadro de fra-ses aún dobladas por el chaparrón bienhechor.

—Y luego hará nueve años que estoy en su casa y soy feliz, puedo decirlo a usted, más feliz que en los tiempos... en que ejercía... un oficio empedacado, ¡sí, señor!

El peor castigo que se pudiera imponer a los delincuentes no sería el quitarles la vida ó condenarlos a cadena perpetua. No... sería mejor el obligarlos a ser guardias de orden público a su vez... sólo por espacio de unos meses... ¡Entonces verían lo que es bueno! Pero... esto no inspiraría confianza a las gentes honradas.

Pues, volviendo al caso, aquí donde usted me ve, las he pasado muy negras en la vida y me han sucedido cosas que si se fueran a escribir...

Habiéndome casado muy joven, tuve que empezar pronto a trabajar de duro, pero así y todo era feliz, pues tenía una mujercita como no sé si habrá otra... Pero esto duró poco tiempo, porque un bribón de hijo se encargó de amargarnos la existencia, hasta que nos abandonó a su madre y a mí para irse a vivir no sé donde... ni cómo.

Pero mire usted, de todas las cosas que me han pasado, ninguna fué tan terrible como ésta:

Era una hermosa clara noche de verano. Hará de esto doce años, sobre poco más ó menos.

Yo estaba de ronda por las afueras de la capital y andaba por allí al lado de un compañero, muchacho listo como una ardilla, con un oído capaz de oír andar una hormiga.

Serían las dos de la mañana. De vez en cuando se oía a lo lejos el rodar de un carruaje. De pronto, un grito terrible resuena en el silencio: «¡Socorro!... ¡Al asesi!...» Esto se oyó como a treinta pasos de nosotros.

Echamos a correr hacia allí, y caímos como una tromba sobre la espalda de un hombre de mala traza, que estaba acurrado, en vías de arreglar a un caballero muy elegante; alguno que volvía del baile, sin duda.

¡Ah! El bribón no tuvo ni siquiera tiempo de decir Jesús. En un periquete se encontró bien amarrado.

Desgraciadamente, llegábamos un poco tarde; el pobre asaltado tenía dos cuchilladas en la cara y una muy profunda en el pecho. Daba pena verle; tan joven, con el rostro ensangrentado y la sangre que salía a borbotones de la herida del pecho, manchando su blanca camiseta, en la cual brillaban botones de oro...

—Mira—dije a mi compañero,—quédate tú aquí mientras yo llevo este granuja a la prevención; en seguida volveré con gente y una camilla... y tú, buena pieza, andando... y nada de bromas.

Y hétenos a los dos en camino... Todavía nos faltaba un buen trecho para llegar a la prevención. El tonto no chistaba... por otra parte nada le hubiera servido; tenía las manos bien amarradas y además yo le llevaba asido por el pescuazo, abriendo el ojo... Había que ir así de él, porque arrastraba los pies, haciéndose el remolón, pero sin decir nada... yo, como usted puede suponer, no tenía ganas de trabajar conversación. Pero de pronto, al pasar por debajo de un farol, detúvose bruscamente y se plantó delante de mí diciendo:

—¿No me reconoces?

Sacudió la cabeza para echar hacia atrás sus cabellos y este movimiento hizo caer su gorra... ¡El jera él! ¡Juan! ¡mi hijo!

¡Caramba! por más beldad lo que esté uno, por mucho que se hayan arrastrado sus huesos todas las noches durante largos años, por esas calles de Dios, al fin y al cabo es uno hombre gno es verdad? La sangre se heló en mis venas... le miré con extraviado... sí, jera él! Estaba allí, con la mirada hosca, la boca entreabierta, tambaleándose, mientras tartamudeaba con una voz mímica de borrecho:

—Padre, ya sabes que... en medio de todo, te he querido y te quiero... gno te gustará verme comprometido?... ¡dijé!...

¡Por qué no caí muerto ó no me volví loco? ¡No lo sé... por milagro de Dios! Sentí que algo se trastornaba en mí...

Parcía que garas de hierro me desgarraban el corazón y la cabeza; en un segundo vi militares de cosas a la vez: el día en que había venido al mundo... el bautizo... lo listo y gno que era de pequeño... en la escuela aprendía todo lo que quería... su pobre madre inclinada sobre su cuneta, sus primeros pasos, sus crisis... no puede usted formarse idea de la alegría que nos causaba cuando me birlaba la gorra para ponerla en su cabeza...

Y luego me representaba una catástrofe atroz... la madre cayendo al suelo herida

de muerte al saberlo... el crimen referido en los periódicos.

Y mi humilde nombre deshonrado y a mi hijo en un patibulo! Esto no se puede explicar... pero a la par que un sentimiento de horror y repulsión, una inmensa oleada de ternura y de lástima hacia el hijo de mi alma, invadió mi corazón...

Míre a derecha y a izquierda... La calle estaba completamente desierta... Desaté sus ligaduras y la dije en voz baja y temblorosa: —¡Bail... Lárgate.

No le he vuelto a ver. Si hiciera mal, Dios me lo perdonará... ¡Eso es! ¡Hase visto desearlo!...

Y mi hortelano cogió entre el índice y el pulgar un lumino que tomaba tranquilamente el sol en la mejor hoja de una berza.

E. LAVEDAM.

ATENEO

Contestó anoche el Sr. Sánchez Herrero a cuantos comentan de manera vulgar sus conferencias, demostrando que tuvieren otros límites que los de la más severa indagación científica.

Después de esto, expuso el objeto de su disertación, que fué tan interesante y quedó tan bien explicado, como sucedió con los que formaron el asunto de las conferencias anteriores. Demostrar que la exteriorización de la energía psíquica se logra por otros medios que los de las funciones ordinarias de relación, fué el propósito que anoche tuvo el Sr. Sánchez Herrero. Los ejemplos que citó y los medios experimentales que propuso, interesaron en extremo a los numerosos oyentes que tienen siempre estas notables conferencias acerca de la sugestión mental y de la irradiación psíquica.

Consideraciones de alto valor científico y apreciaciones filosóficas de la mayor importancia, no faltaron en el trabajo del Sr. Sánchez Herrero. Cada vez estamos más persuadidos de que sus estudios merecen la atención, además del aplauso y el respeto que el Ateneo le dedica.

NOTICIAS

MADRID

Proceso municipal

El Juzgado especial continuó ayer trabajando en las actuaciones del sumario. Tenía citados a diez testigos y sólo han acudido cuatro vecinos de los Cuatro Caminos...

Sus declaraciones han versado acerca del expediente del ensanche.

El Sr. Aguilera envió desde el Círculo de la Unión Mercantil un atento recado telefónico al señor ministro de la Gobernación, dándole las gracias más expresivas por sus atenciones, rectitud y caballerosidad, manifestadas en todo lo concerniente al acto de ayer y diciéndole que él y sus amigos no esperaban menos de una persona como el Sr. D. José Gayón.

Se invita a los republicanos de todos matices al meeting de protesta contra las inmoralidades municipales, que tendrá efecto en el gran Centro Hispano Filipino, Relatores, 24, el miércoles 11 de los corrientes, a las ocho y media de la noche.

El buque español que naufragó durante el ciclón del domingo en Porto-Ferrajo, habiendo logrado salvarse la tripulación, es el bergantín goleta *Tres Amigos*, de la matrícula de Alicante, y cuyo armador es don José Bosch, de Palma de Mallorca. Tenía cerca de 100 toneladas. La mandaba el capitán mallorquín Nadal.

Se hacen elogios del noble y valeroso comportamiento del capitán y tripulantes del vapor italiano *Lombardia*, a quien se debe el salvamento de los naufragos.

Sentencia casada

presentada demanda de divorcio ante el Juzgado desde hace algunos meses.

El marido había venido hace poco de Buenos Aires.

Se dice que daba muy malos tratos a su esposa, que era muy poco trabajador, y se embriagaba con frecuencia.

Por causa del doble crimen han quedado huérfanos cinco pequeños.

Otro drama sangriento ha ocurrido en Córdoba en una casa de la plazuela de Cueto.

Un reñido del actual reemplazo, llamado Juan Márquez, apodado *el Abuelo*, ha inferido varias puñaladas a una linda joven de quince años, llamada Rosario García, con la que sostenía relaciones amorosas.

Hace un mes se interrumpieron aquellas relaciones, porque el novio trató de agredirla por una insignificante, y desde aquella fecha no se habían visto.

Anteayer penetró Manuel en casa de Rosario por un pozo situado en la medianería de la casa contigua, en ocasión en que la joven se hallaba con otras amigas en el patio de la casa, donde se acababa de celebrar un baile, y asediada por el cuello la asestó nueve puñaladas gravísimas.

La víctima fue conducida al Hospital, donde continúa en tan gravísimo estado, que se teme un funesto desenlace.

De público se dice que, por las contrariedades que el agresor experimentaba en sus amores, se le había oído asegurar a su ingreso en el servicio de las armas que mataría a su novia antes que ver a casada con otro.

En Toledo ha sido asesinado en la plazuela de Santo Tomé un hombre como de unos treinta años de edad, conocido por el nombre de Félix el Rubio.

Como presuntos autores del crimen fueron detenidos cuatro individuos por disposición del Juzgado.

En Turieno, Ayuntamiento de Camaleño (Santander) un voraz incendio ha dejado sin vivienda a doña Jesusa Rodríguez y González.

Los esfuerzos de la Guardia civil de Potes, eficazmente auxiliada por el vecindario, no bastaron a sofocar el incendio ni se pudo salvar tampoco los enseres que en la casa había. Sin embargo, se consiguió, después de seis horas de incesante trabajo, localizar el fuego, evitando que se propagara a las casas contiguas.

Afortunadamente no han ocurrido desgracias personales.

SUCESOS

En la madrugada de ayer ocurrió un suceso escandaloso, en el que intervino el Juzgado de guardia.

El hecho ocurrió en la casa número 4 de la calle de la Alameda, desde donde recibió aviso el médico de la casa de socorro para que asistiese a una niña, la cual presentaba síntomas de asfixia.

El médico de guardia fué, en efecto, a la habitación indicada, y reconoció a una niña de cinco meses de edad, que, según Francisca, era hija suya, y la cual presentaba síntomas de asfixia.

Mientras el facultativo estaba reconociendo a la criatura, oyó los quejidos agónicos de una persona que estaba en una de las habitaciones inmediatas, a donde se dirigió, encontrando tendida en una cama, con un pañuelo atado al cuello y casi expirante, a una mujer llamada Pilar Camarero.

Después de desatarse el pañuelo y prestarle los auxilios de la ciencia, salió el médico de la casa y dió parte del que ocurría al Juzgado de guardia, que se personó en el lugar del suceso y practicó las oportunas diligencias.

Pilar Camarero no pudo prestar declaración por encontrarse en gravísimo estado.

Dícese que ésta propuso hace pocos días a su convecina Francisca Delgado que la cediese su hija Julia Chueja para entregársela a una señora, esposa o amante de un senador del reino, la cual la adoptaría como hija, dándole educación.

La madre se negó en un principio; pero como Pilar insistiera en el porvenir brillante que aguardaba a la criatura, accedió a la proposición y autorizó a su convecina para que fuese a Tetuán y recogiera la criatura de casa de una nodriza.

Anteayer la Pilar simuló un parto, y a pesar de la insistencia de las vecinas en ver a la niña, negóse rotundamente a acceder.

Por la tarde, la Francisca Delgado, que había ido al cuarto de Pilar, hizo observar a ésta que la criatura que tenía con ella en el lecho respiraba dificultosamente, por lo cual le propuso ir a llamar a un médico; pero la segunda se negó hasta que no viniera el supuesto padre de su hija. Más tarde la Delgado tuvo ocasión de observar que la fingida recién nacida era su hija Julia.

A las cinco de la madrugada se hallaba declarando en el Juzgado un individuo llamado Guillén N., escribiente de un concejal y diputado a Cortes, que, según parece, está muy enterado del asunto.

Tanto así, como Francisca Delgado quedara detenida en las prisiones del Juzgado de guardia.

Francisca Delgado ingresó ayer tarde en la Cárcel de Mujeres.

Desde el andamiaje de una obra de la calle de Ayalá, tuvo ayer la desgracia de caerse un albañil, llamado Estanislao Jiménez Sánchez, de cuarenta y dos años de edad, y se produjo una herida grave en la cabeza.

En mal estado fué conducido al gabinete médico del barrio de Salamanca, ingresando después en el Hospital Provincial.

En la calle de Alarcón promovieron dos cocheros una reyerta, resultando uno de los contendientes, llamado Francisco Lapeña Marqued, gravemente herido en la cabeza.

El lesionado ingresó en la casa de socorro del distrito del Congreso, dándose el agresor a la fuga.

Un hombre, llamado Antón Martínez Campos, que en estado de embriaguez pasaba anoche por la calle de Bailén, tuvo la desgracia de caer al suelo, causando una herida grave en la frente, de la que ha sido curado en la casa de socorro de Palacio.

Los guardias de seguridad detuvieron en la calle de Bravo Murillo a Ángel María Isidro, por haber sustraído el reloj a otro sujeto.

Gaceta oficial de hoy

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos referentes a personal.

EL DIA POLITICO

Aunque el tema obligado de las conversaciones era ayer el acto realizado de tan hermosa manera por el pueblo de Madrid, relacionándolo con el, se habló mucho de una crisis próxima e inevitable.

Dijose que en las esferas gubernamentales se andaba en busca de un pretexto para cohonestar la modificación, y para impedir que fuese atribuida a la presión de fuera.

Según algunos zahoríes políticos, ese pretexto se ha encontrado.

Parece que en el seno del Gabinete exista en realidad o en apariencia, honda discrepancia respecto al proyectado indulto del periodista malagueño Sr. García Peláez, recluso años há en el penal de Sanlúcar.

Anteayer había hablado de ello *La Epoca*, oponiéndose abiertamente a la concesión de la gracia.

Decía así el diario conservador:

«Lejos de nosotros la idea de agravar la situación de quien se halla extinguiendo una pena, por merecida que sea, y así la consideramos en este caso. Mas nuestra compasión se inclina más a las víctimas que a los delinquentes, y tenemos muy vivo todavía aquel triste espectáculo de la familia desolada, de los hijos del muerto vestidos con el luto de la orfandad, para que podamos asociarnos a las instancias, que, movidas por sentimientos que respetamos, hizo en favor del reo gran parte de la prensa.

Está aún muy reciente el delito para que el perdón no agrave las tristezas de la distinguida familia, privada del que fuera su sostén y su esperanza, de aquel cumplido caballero que se llamó D. Manuel Loring».

La tesis era absurda, pues de ella se deducía que aquella familia, digna de todos nuestros respetos y consideraciones, encontraba consuelo a sus tristezas en el hecho de que un hombre permaneciese cuatro o cinco años más en presidio.

Pero absurda y todo, supose luego que era también la del Sr. Cánovas y de otros ministros.

Ahora se añade que dos ó tres de estos opinan lo contrario, y optan por la conmutación de la pena.

No será, pues, extraño, indican los bien enterados, que en el primer Consejo salga tal cuestión, y no haya conformidad en cuanto al modo de resolverla.

He ahí por donde, al parecer, se trata de buscar salida al atoladero y de plantear la crisis.

Triste cosa sería en verdad el apelar a tales medios y el emplear como puntos de apoyo para una maniobra política a una familia infortunada y a un infeliz recluso.

Cuando lo veamos, lo creemos.

En el ministerio de Ultramar se recibieron ayer felicitaciones de las autoridades de Puerto Rico y de la Cámara de Comercio, por la publicación del decreto sobre canje de la moneda.

A propósito del cual dice *La Epoca* que se han enviado seis millones de duros en plata a igual cantidad en billetes del Tesoro de a cinco pesos; pero que calculada en ocho millones de duros la cantidad que ha de canjearse, se irán enviando más millones en plata, según vayan acudiendo.

Pocos habrán de ser si son seis los enviados y ocho los que han de canjearse; y pronto podrá quedar hecho, puesto que las máquinas de la casa de la Moneda pueden acuñar más de 100.000 duros diarios.

Se han remitido al Banco de París y de los Países Bajos los pagarés importantes veinticinco millones de francos, oro, que quedan a disposición del Gobierno por cuenta del ministerio de Ultramar, para la remesa de fondos a Cuba y pago de atenciones de la guerra.

Aún quedan disponibles otros veinticinco millones de francos.

La nota saliente en la manifestación de ayer, aparte el orden perfecto con que se hizo, fué la cordialidad con que fraternizaron todas las clases y los hombres de todos los partidos.

Y aquí es de hacer notar que la concurrencia de buen número de caracterizados carlistas pone de manifiesto que se halla muy en minoría entre los suyos la tendencia del señor barón de Sangarrén, contraria, según dijo un diario, a la concurrencia al acto de ayer, calificado por dicho señor de liberalesco.

De los datos sanitarios allegados en el ministerio de la Guerra y recogidos con gran cuidado, resulta que las bajas en el ejército por enfermedad en la isla de Cuba pueden calcularse en 750; lo cual, en un ejército que

se aproxima a 120.000 hombres, nada tiene de extraordinario.

Con verdadero asombro fué leído y comentado un suelto a todas luces ofensivo, que vió la luz en nuestro apreciable colega *La Correspondencia*, en el que decía que el Sr. Cánovas había dicho a la reina que los manifestantes no pasarían de diez mil.

Los fusionistas, comentando, el suelto decían que cuando así se tergiversan los hechos, no hay más sino declarar guerra sin cuartel al Gobierno todo, que a tales procedimientos apela para vivir.

En el mismo colega se dice, como expresión de lo que piensa el Sr. Cánovas, que el acto de ayer no lo llevará a modificar sus propósitos en lo más mínimo, en cuanto a la continuación del actual Gabinete.

Está bien.

Pues nosotros, con tanta y mayor seguridad, podemos asegurar que no son pocos, ni de importancia escasa, los conservadores que confiesan que las cosas no pueden continuar así, y esto lo dicen porque les consta que algunos de los compañeros de Gabinete del señor Cánovas se expresan en tal sentido.

De suerte que si un Gobierno donde se confiesan tres distintas tendencias en asuntos de moralidad administrativa, puede vivir sin que estalle la crisis, habrá que creer que lo que se propone es vivir a toda costa.

Con el ministro de la Guerra conferenció ayer el general en jefe del segundo cuerpo de Ejército, Sr. Weyler.

CURIOSIDADES

Biblia negra

Un librero americano, tentado por los progresos que entre los negros de Alabama va haciendo el fervor religioso, y con él la afición a la lectura de los libros sagrados, ha tenido la buena idea de imprimir una tirada menuda de la Biblia, ilustrada con profusas y riquísimas grabados, pero con la novedad de que las figuras divinas que constituyen los diversos pasajes en ellos representados son negros, hasta los angelitos y el Espíritu Santo, que es una paloma negra.

La invención es antigua. Dos siglos há, varios misioneros de Africa distribuyeron entre los catecúmenos y bautizados láminas de la crucifixión del Señor, en que Jesucristo era negro.

Noticias de espectáculos

Hoy, martes, se verificará en el teatro Lara la primera representación en esta temporada del gracioso juguete en un acto y en prosa, original de D. Joaquín Abat y Diaz, titulado *Ciertos son los toros*.

En la Comedia se estrenará esta noche el esbozo dramático en tres actos, *La eterna cuestión*, y del juguete cómico en uno, *La rebaja del tío Paco*.

En Lara, reprise del juguete cómico *Ciertos son los toros*.

En Martín, segunda representación de la opereta en dos actos, de Lecop, *La reina de Córcega*, que tan brillante desempeño obtiene.

En breve se pondrá en escena en el teatro Real la ópera *Il barbiere di Siviglia*, desempeñada por los señores Stagno, Butti, Baldelli y Navarini.

La parte de Rosina estará a cargo de la señorita Escalona, que, como primer premio del Conservatorio, hace su debut en esta temporada, cumpliendo así la empresa una de las cláusulas de su contrato con el Gobierno.

LOS QUE TENGAN TOS

ya sea catarral, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó de sangre, pueden fácilmente quitársela tomando las

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Al tomar las primeras se siente ya un gran alivio; la garganta y el pecho se suavizan; se produce la expectoración con gran facilidad, y la tos va desapareciendo. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre desaparece la tos antes de concluir la primera caja.

IMPORTANTE

Rogamos a nuestros suscriptores, cuyos abonos terminen en fin del presente mes, se sirvan renovarlos a la mayor brevedad, si quieren tener derecho a los regalos de libros que venimos ofreciendo, y a fin de que el servicio de sus respectivos abonos no sufra retraso por la aglomeración de trabajo, propia de esta época del año en nuestras oficinas.

En 1.º de Enero próximo y según costumbre, giraremos el importe de un semestre de suscripción a los que se hallen en descubierto, entendiéndose renuncian al regalo ofrecido.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 9 de Diciembre

Interior, 4 por 100 contado.....	60.00
— — fin de mes.....	68.50
— — fin próximo.....	60.00
Exterior, 4 por 100 contado.....	77.25
Amortizable, 4 por 100.....	81.05
Billetes Cuba 1896.....	99.70
— 1890.....	87.00
Acciones Banco España.....	000.00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	000.00
— al 4 por 100.....	00.00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	000.00
Paris vista.....	00.00
Londres vista.....	29.82

Barcelona

Interior 4 por 100.....	68.20
Exterior 4 por 100.....	77.31

Paris

Exterior 4 por 100.....	00.00
Renta francesa 3 por 100.....	000.00

Telegramas oficiales

Paris 9.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 65.00.
3 por 100 francés, 101.60.
Londres 9.—Exterior español, 65.25.
Paris 9.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:
Exterior español, 65.18.
3 por 100 francés, 101.66.
Londres 9.—Exterior español, 65.00.
Buenos Aires 9.—(Servicio especial de la Agencia Fabra.)—Precio del oro en el día de ayer.—000.00.

BOLSÍN

MADRID.—Interior fin de mes, 4 por 100, 68.25.
BARCELONA.—Interior, 68.30.
Exterior 77.40.
PARIS.—Exterior español, 00.00.
Francos, 00.00.
Libras, 00.00.

Imprenta, San Agustín, 2.—Madrid.

das por el edicto de Nantes, les eran así arrebatadas casi completamente, bien que el «gran» manarca se reservara pensar sobre los tres últimos artículos del proyecto clerical, los más monstruosos de todos.

Cancibese, sin embargo, este aplazamiento: el gran monarca, que no dudaba obtener los dos millones a cambio de su aquiescencia a los primeros artículos, se reservaba de este modo vender aparte y más cara su adhesión a los últimos de importancia capital.

No se engañó en su honrado cálculo. Satisfecho el clero de las concesiones obtenidas, otorgó los dos millones de subsidios, pudiendo esperar desde luego con toda confianza la próxima total revocación del edicto de Nantes.

En efecto, más tarde fueron aprobados por Luis el Grande los tres últimos artículos del proyecto anterior con los siguientes:

«Art. 8.º Los ministros serán sometidos a la talla ó pecho.»

(Al margen.) Como se pide.

«Art. 9.º Queda prohibido a los protestantes tener cementerios en las ciudades, villas ó aldeas.»

(Al margen.) Como se pide.

«Art. 12. Los matrimonios que en adelante se celebren entre personas de diferente religión, serán declarados nulos, y los hijos habidos en ellos serán tenidos por bastardos é incapaces de heredar.»

(Al margen.) Como se pide.

Finalmente, el 9 de Julio de 1685, anulado de hecho el edicto de Nantes por artículos parciales y sucesivos, lo fué legalmente por un decreto real. El clero pagó esta abominable iniquidad al enorme precio de «doce millones».

Nunca hasta entonces había consentido la junta clerical tan excesivo subsidio, no habiendo jamás excedido de «tres millones» la cifra más elevada de sus donativos gratuitos.

A esta sacrilega generosidad que compraba la sangre de millares de reformados, añadió el clero una innoble adulación, concediendo por la primera vez a Luis XIV el apodo de Grande.

No hay para qué decir que la Compañía de Jesús, a cuya fundación asististeis, hijos

de Joel, fué la ardiente é implacable instigadora de la revocación del edicto, político y sabio decreto que ponía término a sesenta años de guerras religiosas.

La Compañía de Jesús había andado mucho camino en el mundo: sus implacables medidas en época de la reforma, el San Bartolomé, la Liga, la inmensa influencia de los Guisardos, dóciles instrumentos de los jesuitas, la presión que el sanguinario Felipe II ejerció tanto tiempo en Francia, habían salvado a la iglesia católica de una pérdida casi segura: desde entonces, los hijos de Loyola, imponiéndose al pontificado como salvadores de la religión, dominaron a la Santa Sede.

El Papa Paulo III, autorizando su compañía hacia 1540, había fijado en «sesenta» el número de sus miembros; quince años después contaba mil afiliados.

Sus riquezas crecían en proporción inaudita; gracias al poderoso apoyo de Felipe II, cubrían ambos mundos con su tenebrosa red, y el general de la orden venía a ser el terrible rival del Papa.

Sixto V, a pesar de su inflexible energía, tuvo que renunciar a su proyecto de disolver la misteriosa milicia de los hijos de San Ignacio, retrocediendo ante el tremendo curso asegurado a ellos por Felipe II, el rey Segismundo y el duque de Baviera.

Desde entonces y a pesar de la impotente y pasajera oposición de Clemente XIII, los buenos padres reinan como señores en la iglesia y fuera de ella, dirigen los concilios é imponen al sacro colegio el Papa que les agrada.

Su doctrina relajada, favorable a todas las hipocresías, a todos los vicios, a los crímenes todos, que cubre con su piadoso manto, se resume en estas palabras del P. Lemoine:

«La virtud no es enojosa, la devoción es cómoda: ha habido santos pálidos y melancólicos; los de ahora tienen una complexión más feliz, abundancia de ese humor dulce y caliente, de esa sangre benigna que hace la vida.»

Gracias a la perversa y corruptora facilidad de esta moral infame, si pueden ir juntas estas dos palabras, los más atroces pecados se perdonan, con tal de que el pecador

sepa y comprenda que el mundo es un teatro, y que él es un actor en él.

En el teatro de la vida, el actor debe ser bueno, y el mundo es un teatro, y el actor es un actor.

En el teatro de la vida, el actor debe ser bueno, y el mundo es un teatro, y el actor es un actor.

En el teatro de la vida, el actor debe ser bueno, y el mundo es un teatro, y el actor es un actor.

En el teatro de la vida, el actor debe ser bueno, y el mundo es un teatro, y el actor es un actor.

En el teatro de la vida, el actor debe ser bueno, y el mundo es un teatro, y el actor es un actor.

En el teatro de la vida, el actor debe ser bueno, y el mundo es un teatro, y el actor es un actor.

En el teatro de la vida, el actor debe ser bueno, y el mundo es un teatro, y el actor es un actor.

En el teatro de la vida, el actor debe ser bueno, y el mundo es un teatro, y el actor es un actor.

En el teatro de la vida, el actor debe ser bueno, y el mundo es un teatro, y el actor es un actor.

En el teatro de la vida, el actor debe ser bueno, y el mundo es un teatro, y el actor es un actor.

En el teatro de la vida, el actor debe ser bueno, y el mundo es un teatro, y el actor es un actor.

En el teatro de la vida, el actor debe ser bueno, y el mundo es un teatro, y el actor es un actor.

En el teatro de la vida, el actor debe ser bueno, y el mundo es un teatro, y el actor es un actor.

En el teatro de la vida, el actor debe ser bueno, y el mundo es un teatro, y el actor es un actor.

En el teatro de la vida, el actor debe ser bueno, y el mundo es un teatro, y el actor es un actor.

En el teatro de la vida, el actor debe ser bueno, y el mundo es un teatro, y el actor es un actor.

En el teatro de la vida, el actor debe ser bueno, y el mundo es un teatro, y el actor es un actor.

En el teatro de la vida, el actor debe ser bueno, y el mundo es un teatro, y el actor es un actor.

En el teatro de la vida, el actor debe ser bueno, y el mundo es un teatro, y el actor es un actor.

ACULOS

AL.—A las 8 y 1/2.
La Gioconda.
ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.
Casa con dos puertas... ma
la es de guardar.—Amen o
el ilustre enfermo.

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.
La eterna cuestión (estre-
no).—La rebaja del tío Peco
(estreno).
LARA.—A las 8 y 1/2.
Ciertos son los toros (repi-
se).—Los corzones de oro.
Segundo acto de la mis-
ma.—El bigote rubio.
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.

Campanero y sacristán.
Los zangolotinos.—La
Maja.—De vuelta del vi-
vero.
APOLO.—A las 8 y 1/2.
De Madrid a París.—Al fin
se casa la Nieves ó vímonos
a la venta del Grajo.—El
año pasado por agua.—Las
zapattillas.

ESLAVA.—A las 8 y 1/2.
El tambor de granaderos
—Autor y mártir. El señor
corregidor.—Una vieja.
TEATRO CIRCO DE PARIS.
A las 8 y 1/2.—El salto del
pasiego.
ROMEA.—A las 8 y 1/2.
¡Olé Sevilla!—El rabano por
las hojas.—El deo de la

Africana.—Silvestre madi-
leña.
VARIEDADES.—A las 8 y 1/2.
«Figaro».—El 1900.
«Figaro».—Un boticario...
modelo «Figaro».—Man-
cha que mancha.—Baile en
todas las secciones.
SALON HUMBER.—(Carre-

ra de San Jerónimo, 53.
Academia ciclista.—Lección
de nueva de la mañana
a nueva de la noche.—Es-
pectáculos velocipedicos.—
Tiro de salón, etc., etc.

LAS TERRAZAS.—Calle de
López de Hoyos, inmediato
al Obelisco de la Castella-
na.—Café restaurant.—
Gran jardín.—Salón de tí-
ro.—Columpios.—Croquet.
Recreos infantiles.—Días
festivos banda militar.—
Abierto todo el día.
PARQUE DE MADRID (Casa
de fieras).—Exposición
zoológica todos los días de
nueva a doce de la mañana

y de dos de la tarde al an-
ochecer.
RUSIA.—Todos los días.—Se-
siones de patines. Trineo.
Embarcaciones. Columpios.
Tiro de salón y panorámi-
co. Pim, Pam, Pum.—Café
restaurant.—Abierto al par-
que todo el día.
Entrada, 50 céntimos.

A LOS AFICIONADOS AL BUEN TE

Bajo la sencilla denominación de **Té especial** la
Compañía Colonial ha puesto a la venta de sus
dos establecimientos, sitos calle Mayor, 18 y 20, y
Montera, 8, un **Té negro superior**, de finísimo
aroma y exquisito gusto, puesto en elegantes ca-
jas chinas de metal, al módico precio de una pe-
seta cajita de 60 gramos (quince tazas).
La Compañía Colonial expende además diferen-
tes clases de té negro, verde y mezcla, desde cuatro
pesetas los 460 gramos, al peso y en cajitas de cartón.
De venta en los establecimientos de la Compañía
Colonial, Calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8.

AL ESCORIAL

Gula de un viaje económico
Ilustrada con ocho grabados

Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y
Palacio, puntos de los alrededores que merecen
ser visitados y comodidades que reúnen para
pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos
datos necesita el viajero a fin de conocer con
exactitud en pocas horas todas las bellezas de
aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie
cicero.

Precio 30 céntimos

De venta en las principales librerías, en las
estaciones y en la Administración de este pe-
riódico.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña.
Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy
con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Al-
mería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barce-
lona, Cádiz y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados, antes
de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.
Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza ma-
yor no pudiera ser embarcada.
Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al
lado de la batería Selvas.

EPILEPSIA y accidentes nerviosos se curan
radicalmente con el jarabe anti-
epiléptico de F. Urgell. Se expende farmacia del
autor, Riera, 22, Vich. Al por mayor: Dr. Gómez Pa-
mo, Santa Isabel, 5, Madrid.

ALMANAQUE
BAILLY-BAILLIERE

PEQUEÑA ENCICLOPEDIA POPULAR DE LA VIDA PRACTICA

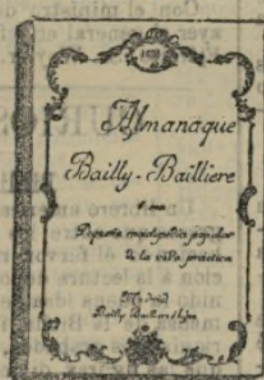
PARA 1896

PRECIO

EN

RÚSTICA

1^ª 50



PRECIO

EN

CARTÓN

2^ª 25

Un tomo en 12.^ª de unas 500 páginas, 10 mapas y 1.000 figuras.
Texto completamente nuevo para 1896.

CON LAS SIGUIENTES VENTAJAS

- 1.ª Una inserción gratis durante un mes a MON JOURNAL.
- 2.ª Una fotografía gratis que harán los fotógrafos siguientes:
Alicante, F. S. Soler.—Barcelona, A. y F. de Napoléon.—Bilbao, Jorge Ri-
chou.—Cádiz, Rafael Rocall.—Coruña, José Soler.—Granada, José Ayala
(hijo).—Huelva, Diego Pérez Romero.—Madrid, D. Juan Fariña.—Murcia, Juan
Almagro.—Pontevedra, Francisco Zúñiga.—San Sebastián, Leopoldo Duchoux.—
Santander, Leopoldo Linares.—Sevilla, Luis F. Escacena.—Valencia, Antonio
García.—Zaragoza, Amelino M. Coma.—San Juan de Puerto Rico, Feliciano
Alonso.—Buenos Aires, Samuel Bode.—Guayaquil, Enrique Vici.
- 3.ª Bonos dando derecho a descuentos en las Casas siguientes:
En Madrid: Páez de la Unión.—Camisera, J. M. Baranda.—Corrás, P. Re-
dondo.—Cholera, Diez Gallo.—Flores artificiales, G. Kuhn.—Hoyos, J. Mera-
les.—Mapa de España y Plano de Madrid, Bailly-Baillière é hijos.—Perfo-
mería, C. Arce.—Sastretería, P. Escondo.—Velocipedos, F. Lasso.
En Barcelona: Olcegrafías, Montaner y Simón.
- 4.ª Tres concursos con los premios siguientes:
5 Relojes de bolsillo de la tan acreditada fábrica Waltham de oro, plata y acero.
5 Cajas de doce botellas de vino de Pedro Domecq, de Jerez.
5 Objetos religiosos: un S. Antonio de Padua, un rosario y un devocionario.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE «EL GLOBO»

Gestión y despacho de exhortos: facilitamos datos, noti-
cias y consultas referentes a asuntos judiciales.
Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letra-
dos que se encargan de toda clase de recursos, sin exi-
gir honorarios, especialmente en los de casación y respon-
sabilidad.

REGALOS
A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Siguiendo y mejorando la costumbre de años anteriores, la empresa de EL GLOBO regalará a todos los
suscritores que abonen en esta Administración o remitan directamente el importe de un año, un tomo a ele-
gir entre los que a continuación se expresan:

BIBLIOTECA CLÁSICA

Autores griegos

«Esquilo».—Teatro completo, traducido y anotado por don
Fernando Brévia, catedrático de la Universidad de Gra-
nada. Precede a la traducción un extenso estudio crítico
sobre el teatro griego.
«Xenofonte».—Historia de la entrada de Ciro el Menor en
Asia y de la retirada de los diez mil griegos que fueron
con él, traducción de Gracián, corregida por Canseco.
«Arriano».—Expediciones de Alejandro, traducción de Ba-
rbaro.
«Moralistas griegos».—Marco Aurelio, Teofrasto, Epiteto,
Cebes, traducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón
Abril, Luciano Blum y López de Ayala.

Autores latinos

«Floro».—Compendio de las hazas romanas, traducción
de D. Eloy Díaz Jiménez, catedrático del instituto de
León.
«Tácito».—Las Historias y las costumbres de los germa-
nos, traducción de Coloma.
«Salustio».—Conjuración de Catilina; Guerra de Jugurta,
y Fragmentos de la grande Historia, traducción del in-
fante D. Gabriel y del Sr. Menéndez Pelayo.
«Suetonio».—Vidas de los doce Césares, traducción de don
Norberto Castilla.

«Apuleyo».—El asno de oro, traducción de Diego López de
Cortegana, arcediano que fue de Sevilla.

Autores españoles

«Hartado de Mendoza».—Obras en prosa.
«Quevedo».—Obras satíricas y festivas.
«Duque de Rivas».—Sublevación de Nápoles.
«Alcalá Galiano».—Recuerdos de un anciano.
«Manuel de Melos».—Guerra de Cataluña y Política Militar.
«Cristóbal Colón».—Relaciones y cartas.

Autores extranjeros

«Lord Macaulay».—Vidas de políticos ingleses.
«Manzon».—Los Novios, traducción de D. Juan Nicasio
Gallejo.
«Heine».—Poemas y fantasías, traducción en verso de don
José J. Herrero.
«Camões».—Los Lusíadas, traducción en verso de don
Lamberto Gil.

NOVELAS SELECTAS

«El comendador de Malta», por Eugenio Suá.
«La salamandra», por el mismo.
«Atar Gull», por el mismo.
«Las mujeres», por el mismo.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán un tomo a elegir entre
los del siguiente catálogo de novelas:

«Las mujeres todavía», por Alfonso Karr.
«Genoveva», por el mismo.
«Una historia inverosímil», por el mismo.
«El difunto Bressier», por el mismo.
«Obispo, chasido y rey», por el mismo.
«Héva», por Mery.
«La guerra del Nizán», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.
«Mariana», por Julio Sandeau.
«El bandido de Londres», por Ainsworth.
«El lirio en el valle», por Balzac.
«Amaury», por Alejandro Dumas.
«El secretario intimo», por Jorge Sand.

Los señores que, en iguales condiciones, abonen un trimestre de suscripción, recibirán como
regalo un tomo, a elegir entre los siguientes:

«Un amor del infierno», por A. Perera.
«Exposición de Filipinas», un tomo en 4.^ª mayor con gra-
bados. Colección de artículos sobre la Exposición.

NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clá-
sica ó dos tomos de novelas del segundo catálogo.

Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0,25 pesetas para cer-
tificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.

El suscriptor que se retrase en renovar su abono, y a quien esta Administración tenga que gi-
rar, perderá todo derecho a los regalos que se ofrecen.

Uno de los más grandes capitanes de es-
tos tiempos, pero cuyo nombre quedará para
siempre manchado por el abominable exter-
minio del Palatinado, Turana, fué muerto el
28 de Julio de 1675, á la edad de sesenta y
cuatro años, en el desfiladero de Salzbach.

En 1673, el príncipe de Orange, alma de la
coalición de los estados que se opusieron á
la insensata ambición de Luis XIV, consi-
guió separar á Inglaterra de la alianza fran-
cesa; el 10 de Enero de 1678, Holanda firma
con la Gran Bretaña un tratado ofensivo y
defensivo, y esta defección de su poderosa
aliada impone á Luis XVII la paz, que fué
ajustada con Holanda el mismo año.

Tal fué el fin de aquella larga y terrible
guerra, que con el fausto insensato del gran
rey, arruinó las rentas de Francia y le costó
millares de hijos.

Así, Holanda, esta pequeña república he-
rética, objeto del odio político y religioso de
Luis XIV, que la invadió y entregó á las vio-
lencias de una soldadesca feroz, esta peque-
ña república que el orgulloso despota creía
aplazar de un solo golpe, defendió valerosa-
mente su territorio, su fe religiosa y su li-
bertad, sin perder en tan encarnizada guerra
más que dos de sus lejanas colonias: el Se-
negal y la Goyena, pérdida más que compen-
sada con las ventajas que aseguraba á Hol-
landa el tratado de comercio firmado en Ni-
megue, Austria, Dinamarca y muchos otros
estados de la baja Alemania, continuaron la
guerra contra Francia, pero á fines del Otoño
de 1679 se restableció la paz en Europa.

Las cuestiones religiosas debían tomar una
importancia creciente y funesta durante el
reinado de Luis XIV.
Libertino y santurrón, el temor del diablo
lo poseía más y más según avanzaba su edad,
sin embargo, tal era su orgullo y su suspi-
cacia respecto de toda autoridad rival de la
suya, que entrando en lucha contra el pon-
tificado, quiso sustraer en parte á la influen-
cia de Roma sus súbditos y su clero, como
decía el gran monarca en su lenguaje desca-
radamente posesivo: tal fué el origen de las
libertades de la iglesia galicana ardientemen-
te defendidas por Bossuet.

Esta nueva iglesia declaraba sumisas á la
sanción de los concilios las decisiones del

Papa, y completamente independiente de la
Santa Sede lo temporal político de los es-
tados.

El Papa Inocencio XI anula el decreto de
los obispos franceses, les reprende con in-
dignación su «temor servil al rey, temor que
debe cubrirlos de eterno oprobio», y rehusa
conceder la investidura á los nuevos obispos
galicanos.

Esta rebelión del rey cristianísimo contra
Roma dió al principio alguna esperanza de
alivio á los protestantes, cada vez más veja-
dos y oprimidos, á pesar del edicto de Nan-
tes, otorgado por Enrique IV, obra de sabi-
duría y de reparación que consagraba á los
reformados el libre ejercicio de su culto; pero
reconocieron muy luego que la lucha de
Luis XIV y de los obispos galicanos con el
pontificado tenía por móvil una rivalidad
mezclada de orgullo y codicia.

Desde el año de 1660 hubo de acometer el
clero la empresa de imponer á Luis XIV la
revocación del edicto de Nantes, amenazán-
dole con negarle los subsidios que le otorga-
ba bajo el título de «donativo gratuito». Así,
en 1660, el presidente de Aligre, intendente
general de rentas expone humildemente á
los ilustrísimos obispos las necesidades de
su amo y señor; pero los reverendos prelados
se niegan rotundamente á abrir sus bolsillos
bajo pretexto de que...

«La junta del clero»... la que se le pu-
diera exigir nada de parte de S. M. porque
había cometido tantas infracciones contra
los privilegios de la iglesia, y la junta estaba
tan afectada por ello que le era imposible
deliberar acerca de las proposiciones que se
le hacían de parte del rey, hasta tanto que
S. M. tuviera á bien reparar dichas infrac-
ciones.

Obligado por la necesidad de dinero y por
el temor del diablo, Luis XIV se inclinó ante
la arrogante voluntad del clero y se pusieron
ciertas restricciones al ejercicio de los dere-
chos de los protestantes, á pesar de las for-
males garantías del edicto de Nantes: en
cambio de esto, y á fin de animarlo en sus
buenos propósitos, los ilustrísimos obispos
otorgaron al gran Luis XIV un donativo de
un millón y ochocientos mil libras.
En 1665 el presidente de Aligre vuelve á

hacer presente la necesidad de su augus-
to amo...

«Las arcas de S. M. están completamen-
te exhaustas, decía tristemente el misero te-
sorero: á vosotros, Ilustrísimos y Reverendi-
simos señores, á vosotros toca determinar la
suma que otorgáis y llenarlas con un recio
bienhechor (las arcas de S. M.)»

Poco sensible el clero á esta húmeda me-
táfora, contesta:

«S. M. ha hecho sin duda mucho por el
triunfo de la verdadera religión; pero no ha
hecho lo bastante. La heregia agoniza; es
menester que muera.»

Y esta vez la suprema junta clerical for-
mula así sus exigencias, en forma de pro-
yecto de edicto redactado previamente:

«Artículo 1.º Que no se permita á los ca-
tólicos abjurar de su religión para profesar
la reformada.»

Luis XIV escribe al margen:
«S. M. se reserva examinar este artículo.»

«Art. 2.º Que se supriman las Universi-
dades, academias, y colegios en que los re-
formados enseñan las bellas letras y su teo-
logía.»

(Al margen). S. M. proveerá.

«Art. 6.º Que los católicos exclusivamen-
te posean los cargos de judicatura real, como
también los empleos de hacienda.»

(Al margen). S. M. proveerá.

«Art. 7.º Que sean despojados los protes-
tantes de los bienes que posean sus consis-
torios.»

(Al margen). A exámenes de los comi-
sarios.

«Art. 18.º Que retire S. M. los arriendos
de sus dominios á los protestantes, que tie-
nen así ocasión de pervertir á los súbditos
de S. M.»

(Al margen). Concedido.

Estas exorbitantes concesiones, lejos de
satisfacer á los ilustrísimos, hubieron de ex-
citar su apetito, como se dice vulgarmente,
y seguros de inducir al gran monarca á los
últimos rigores contra los protes-
tantes con el incentivo de los subsidios, se negaron á
otorgarles á pesar de las pruebas que les diera
de su buena voluntad.

El pretexto de esta negativa era que el do-
nativo gratuito no podía renovarse hasta pa-

sados diez años, y no habían corrido más que
cinco desde el último subsidio. Pero la ver-
dadera causa era que Luis XIV, en vez de
aceptar ciegamente todos los artículos pro-
puestos, hubo de permitirle la libertad de
pedir tiempo para examinar algunos.

En 1670, vencimiento del término decenal,
el asenderado tesoro vuelve otra vez á im-
plorar al clero de sea concedido á su augusto
amo un pequeño subsidio de dos millones.

Este donativo será concedido bajo las con-
diciones siguientes, sometidas al buen juicio
de S. M.:

«Artículo 1.º Serán demolidos los templos
protestantes edificadas á las inmediaciones
de las iglesias católicas»

(Concedido por S. M.)

«Art. 5.º Que se obligue á los protes-
tantes á sostener el culto de las iglesias cató-
licas.»

(Como se pide).

«Art. 10.º Que se les retiren los bienes de
los consistorios.»

(Como se pide).

«Art. 14.º Que los protestantes sean ex-
cluidos de los consulados.»

(Como se pide).

«Art. 21.º Que los protestantes no ense-
ñen en sus escuelas más que á leer, escribir
y contar.»

(Como se pide).

«Art. 24.º Que se prohíba á deudores per-
seguir por espacio de tres años á los deudo-
res de los protestantes que abrazan la religión
católica.»

(Como se pide).

«Art. 25.º Que los hijos de los protes-
tantes les sean arrebatados á sus padres desde
la edad de los siete años, para educarlos en
la religión católica.»

(Al margen). S. M. lo pensará.

«Art. 26.º Que se permita á los párrocos,
asistidos de un regidor, presentarse á la fuer-
za en casa de los protestantes enfermos.»

(Al margen). Se pensará.

«Art. 30.º Que se prohíba, bajo pena gra-
ve á los protestantes, el pecado mortal de
dejar morir á sus hijos sin bautismo.»

(Al margen). Se pensará.

Ya lo veis, hijos de Joel, las franquicias
de los protestantes solemnemente proclama-